Original

RESP

Entorno familiar y social asociado a rasgos del trastorno de personalidad antisocial en la población penitenciaria del Perú

Arbulú-Contreras CS¹, Enao-Atahuachi MA¹, Flores-Quispe MT¹,
Torrejón-Reategui LK¹, Alejandro M¹, Figueroa-Salvador L¹, Mejía CR²

¹Escuela de Medicina Humana. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Lima. Perú.

²Centro de Investigación en Medicina Traslacional. Universidad Norbert Wiener. Lima, Perú.

RESUMEN

Introducción: El ambiente carcelario del Perú es tal vez uno de los peores en la región. En estas situaciones de alto estrés, muchos de los internos pueden desarrollar trastornos antisociales, sobre todo, si vienen de un entorno familiar conflictivo.

Objetivos: Determinar la asociación entre el entorno familiar/social y los rasgos del trastorno de personalidad antisocial (TPA) en la población penitenciaria peruana.

Material y método: Estudio transversal analítico, de análisis secundario del Primer Censo Nacional Penitenciario del Perú en 66 establecimientos penitenciarios a nivel nacional. La muestra es la población penitenciaria (≥ 18 años) que participó de dicho censo, el cual se realizó en 66 establecimientos penitenciarios a nivel nacional y alcanzó una cobertura del 98,8%.

Resultados: De los 77.086 presos, solo 76.152 participaron en el estudio. La prevalencia de rasgos antisociales fue del 96% y la mitad de la población cumplía dos criterios del trastorno. Los factores independientemente asociados fueron: ser hombre (razones de prevalencia ajustadas [RPa]: 1,35; 1,30-1,40); haber nacido fuera de la capital (RPa: 0,89; 0,88-0,91); que los amigos del barrio delinquieran (RPa: 1,01; 1,00-1,02); y que no viviese con su padre (RPa: 1,00; 1,00-1,01).

Discusión: Los trastornos de personalidad antisocial en los internos de los diferentes penales del Perú alcanzaron el 96% del universo. Los factores más asociados con estos desórdenes fueron: ser hombre, haber nacido en Lima y haber huido de casa antes de los 15 años.

Palabras clave: trastorno de personalidad antisocial; relaciones familiares; medio social; prisioneros; salud mental.

LEGAL, MEDICAL AND EPIDEMIOLOGICAL CHARACTERISTICS OF PERSONS EXEMPT FROM CRIMINAL LIABILITY IN THE NATIONAL PRISON INSTITUTE OF PERU

ABSTRACT

Introduction: The prison environment in Peru is one of the worst in the continent. In situations such as these, where there is considerable stress, many inmates can develop antisocial disorders, especially if they come from a conflictive family setting.

Objectives: To determine the association between family relationships, social environment and features of antisocial personality disorder (ASPD) in the Peruvian prison population in 2016.

Material and method: Analytical cross-sectional study based on a sub-analysis of the First National Penitentiary Census of Peru in 2016. The sample is the prison population (≥ 18 years old) that participated in said census, which was carried out in 66 correctional facilities nationwide and reached a coverage of 98.8%.

Results: Of the 77,086 prisoners, 76,152 participated in the analysis. The prevalence of antisocial traits was 96% and half of the population met two criteria for the disorder. Independently associated factors were, being male (RPa: 1.35; 1.30-1.40), born outside the capital (RPa: 0.89; 0.88-0.91), friends in the neighborhood who committed offences (RPa: 1.01; 1.00-1.02) and not living with a father (RPa: 1.00; 1.00-1.01).

Discussion: The prevalence of antisocial personality disorder traits in the Peruvian prison population was 96%. We found greater association with the male sex, in those born in Lima and in those who escaped from their home before the age of 15.

Keywords: antisocial personality disorder; family relations; social environment; prisoners; mental health.

INTRODUCCIÓN

El aumento de la criminalidad y la violencia en América Latina y el Caribe es probablemente uno de los principales indicadores de los serios trastornos mentales y neurológicos a los que nuestra población se enfrenta¹. En el Perú, de la totalidad de las personas que sufren alguna morbilidad, el 18% pueden ser atribuidas a los trastornos mentales². Además, en las personas privadas de la libertad, el 84% padece algún tipo de trastorno mental y, de estos, al menos el 80% tiene un tipo de trastorno de la personalidad, como el de la personalidad antisocial³. En estudios realizados en Norteamérica y Europa, se concluyó que la prevalencia del TPA en la población global es mayor en hombres y en sujetos privados de su libertad⁴. Otro estudio reportó una prevalencia del TPA del 35%⁵.

La influencia del entorno familiar y social es el núcleo de vital importancia para un desarrollo correcto de la personalidad, el aprendizaje y los valores⁶. Así mismo, el contexto social y las amistades también intervienen en el desarrollo y la personalidad del individuo⁷. Entonces, si no se realiza un diagnóstico y tratamiento temprano, dichas conductas pueden persistir en las siguientes etapas de la vida⁸, pudiendo incluso tener de forma reiterada conflictos con la ley y, en algunos casos, atentando contra la integridad de otra persona, por lo cual llegan a ser un peligro para la sociedad⁹. De manera que se podría inferir que el desarrollo del trastorno de personalidad antisocial, en gran parte, podría ser atribuido a los problemas y conflictos del entorno familiar y social más íntimo. Mediante la identificación de dichos rasgos, se podrían llegar a establecer estrategias de salud, por lo tanto, este trabajo tiene como objetivo determinar la asociación entre el entorno familiar/social y los rasgos del TPA en la población penitenciaria peruana.

MATERIAL Y MÉTODO

Es un estudio transversal analítico secundario de bases tomadas de los resultados del Primer Censo Nacional Penitenciario del Perú, llevado a cabo durante todo el año 2016 por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)¹⁰. La muestra es igual a la totalidad de la población penitenciaria (≥ 18 años) que participó del censo. Se realizó en 66 establecimientos penitenciarios a nivel nacional (incluyendo uno de máxima seguridad, en la Base Naval del Callao), en donde se alcanzó una cobertura del 98,8%, tras censar a 76.180 internos (hombres y mujeres) de los 77.086 internos registrados en todo el Perú^{10,11}. Los

criterios de selección fueron: que no se encontraran en procesos administrativos legales activos y/o hospitalizados y que rellenaran completamente los ítems de la encuesta referentes a los rasgos de personalidad antisocial, el entorno social y familiar. Se excluyeron a los presos que no cumplieron las características anteriores. Finalmente, tras la aplicación de los criterios de selección, quedaron 76.152 internos.

Se consideró como variable dependiente a diez de las preguntas que coincidían con los criterios diagnósticos del *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (DSM-5), lo que permitió determinar la presencia de rasgos del trastorno de personalidad antisocial en la población penitenciaria peruana. El criterio A describe un comportamiento que va en contra de los derechos de los demás a partir de los 15 años (uso de armas, drogas antes del delito, pena suspendida anterior, pena efectiva anterior, edad de detención previa mayor de 15 años, número de delitos, si trabajó antes), mientras que el criterio C, consideró la presencia de trastornos de conducta antes de los 15 años (internamientos previos en algún centro juvenil, motivo de internamiento en menor de 18 años, edad de detención previa menor de 15 años). El criterio B es una constante, ya que todos los encuestados son mayores de 18 años en la actualidad⁸.

Como variables independientes, se tomaron seis ítems relacionados con el entorno familiar (abuso físico en la niñez, exposición a alcohol, exposición a drogas, testigo de violencia contra la madre, si abandonó su casa, si tiene un familiar recluso) y dos ítems con el entorno social (amigos con conductas delictivas, vecinos organizados en pandillas). También se tomaron las variables: sexo, edad, grado de instrucción y lugar de procedencia.

El censo se llevó a cabo bajo un Convenio Marco de Cooperación Interinstitucional entre el INEI y el Instituto Nacional Penitenciario (INPE), con la finalidad de elaborar políticas públicas de prevención de delitos. El cuestionario aplicado fue aprobado por funcionarios del Ministerio de Justicia, del Ministerio de Cultura y del INEI. Se realizó una validación mediante una prueba piloto en dos establecimientos penitenciarios. Además, se organizaron capacitaciones para los coordinadores de establecimientos penitenciarios (contratados por el INEI), el personal del INPE y los empadronadores. Finalmente, la recolección de información fue directamente de la población penitenciaria mediante un aplicativo de la cédula censal instalado en un dispositivo móvil (*tablet*). Según el INEI, la consistencia de los datos obtenidos fue realizada por personal altamente cualificado y con experiencia en el tema¹².

Se realizó el control de calidad mediante el traspaso de la información, necesaria para este estudio, a una hoja de cálculo mediante el programa Microsoft Excel 2013, con el que se depuraron y codificaron los datos para realizar el análisis, por medio del *software* estadístico Stata versión 15.1 (Stata Corporation, College Station, Texas, Estados Unidos).

En la estadística descriptiva, para las variables categóricas, se hallaron las frecuencias y porcentajes; para las variables cuantitativas (según su distribución), se utilizó la mejor medida de tendencia central y de dispersión. Así mismo, en la estadística analítica, se trabajó con una significancia estadística del 95% y se usaron los modelos lineales generalizados, y también se obtuvieron las razones de prevalencia, intervalos de confianza (IC) al 95% y los valores *p* (se consideraron estadísticamente significativos cuando fueron $<0,05$).

Con respecto a la ética, la base de datos utilizada es secundaria y de dominio público, por lo cual no fue necesario la realización de un consentimiento informado. Además, ante la intención de una futura publicación, se envió una solicitud al comité de ética de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, en donde se exoneró de la revisión por las características ya mencionadas.

RESULTADOS

De los 76.152 presos encuestados en todo el Perú, estos tenían una mediana de edad de 34 años (rango intercuartílico: 27-43 años); el 94% fueron hombres; el 72,3% nacieron fuera de la capital; el 4,1% no vivió con la madre; el 14,1% no vivió con el padre; el 11,7% sufría maltratos físicos frecuentes en casa; el 33,7% tenía familiares que bebían alcohol frecuentemente; el 2,9% tenía familiares que consumían drogas; el 32,9% tenía a la madre que sufría maltrato; el 34,7% escapó de casa antes de los 15 años; el 29,8% tenía a un familiar preso; el 34,3% tenían a amigos que delinquían; y el 46,1% formó parte de una pandilla (Tabla 1).

En la Tabla 2 se muestran las características en relación con los criterios diagnósticos del DSM-5 para el trastorno de la personalidad antisocial, siendo el más importante que el 96% había cometido un delito juvenil con algún móvil/motivo; el 31,2% manifestó que cometió su delito bajo el influjo de alcohol o las drogas; y el 18,1% había cometido un delito con un arma.

En el análisis bivariado se encontró que las variables asociadas a los elementos del criterio A eran: la edad ($p = 0,007$), el sexo ($p < 0,001$), haber nacido fuera de la capital ($p < 0,001$), haberse escapado de casa antes

Tabla 1. Características sociales y antecedentes familiares que tuvieron los presos del Perú

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Edad (años)*	34	27-43
Sexo masculino	71.538	94,0%
Nació fuera de la capital	53.706	72,3%
No vivió con su madre	3.109	4,1%
No vivió con su padre	10.736	14,1%
Violencia física familiar	8.845	11,7%
En casa, bebían frecuentemente	25.387	33,7%
En casa, se drogaban	2.174	2,9%
Madre maltratada	22.887	32,9%
Escapó antes de los 15 años	26.187	34,7%
Tenía un familiar preso	22.436	29,8%
Amistades delincuentes	25.776	34,3%
Integró una pandilla	34.827	46,1%

Nota. *La edad muestra los valores de la mediana y los rangos intercuartílicos.

Tabla 2. Características en relación a los rasgos del trastorno de personalidad antisocial que tuvieron los presos del Perú

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Criterio A		
Reincidencia: pena suspendida	9.790	16,6%
Reincidencia: pena efectiva	9.827	16,7%
Reincidencia: más de un delito	4.022	—
Edad del 1º delito: ≥ 15 años*	9.483	—
Edad del 2º delito: ≥ 15 años*	3.698	—
Edad del 3º delito: ≥ 15 años*	1.560	—
Uso de armas	13.602	18,1%
Edad del inicio de armas*	10.040	---
Consumo de alcohol o drogas antes del delito	23.509	31,2%
No ha trabajado antes	3.351	4,4%
Criterio C		
Delito juvenil con un motivo	69.058	96,0%
Estuvo en un internado juvenil	5.747	7,6%
Edad del 1º delito: < 15 años*	179	—
Edad del 2º delito: < 15 años*	21	—
Edad del 3º delito: < 15 años*	6	—

Nota. *La edad muestra los valores de la mediana y los rangos intercuartílicos.

Algunas variables no tienen porcentaje debido a que son subresultados dentro de otras variables o solo algunos pocos que cumplían esa premisa la respondieron.

de los 15 años ($p = 0,009$), que los amigos delinquieran ($p = 0,004$) y que integrara una pandilla ($p = 0,032$). En cambio, al criterio C estuvieron asociados el sexo ($p < 0,001$), haber nacido fuera de la capital ($p < 0,001$), que no viviese con su padre ($p = 0,018$) y que perteneciera a una pandilla ($p < 0,001$) (Tabla 3).

Al realizar el análisis multivariado, se encontró que estuvo asociado a tener, cuando menos, un criterio A: ser hombre (RPa: 1,35; IC 95%, 1,30-1,40;

valor $p < 0,001$), haber nacido fuera de la capital (RPa: 0,89; 0,88-0,91; valor $p < 0,001$) y que los amigos del barrio delinquieran (RPa: 1,01; IC 95%, 1,00-1,02; valor $p = 0,018$); en cambio, estuvo asociado a tener, por lo menos, un criterio C: ser hombre (RPa: 1,02; IC 95%, 1,02-1,03; valor $p < 0,001$), haber nacido fuera de la capital (RPa: 0,98; 0,97-0,99; valor $p < 0,001$), que no viviese con su padre (RPa: 1,00; IC 95%, 1,00-1,01; valor $p = 0,014$) y que se integrase una

Tabla 3. Análisis bivariado de los antecedentes familiares asociados a rasgos del trastorno de personalidad antisocial en presos del Perú.

Variables	Tuvo algún rasgo de TPA	
	Criterio A	Criterio C
Edad (tomada en años)*	0,999 [†] (0,998-0,999) [‡] 0,007 [§]	0,999 [†] (0,999-1) [‡] 0,107 [§]
Sexo masculino	1,34 [†] (1,30-1,38) [‡] <0,001 [§]	1,02 [†] (1,02-1,03) [‡] <0,001 [§]
Nació fuera de la capital	0,89 [†] (0,88-0,91) [‡] <0,001 [§]	0,98 [†] (0,97-0,99) [‡] <0,001 [§]
No vivió con su madre	1,00 [†] (0,97-1,03) [‡] 0,863 [§]	1,00 [†] (0,99-1,02) [‡] 0,612 [§]
No vivió con su padre	0,99 [†] (0,97-1,01) [‡] 0,263 [§]	1 [†] (1-1,01) [‡] 0,018 [§]
Violencia física familiar	0,99 [†] (0,97-1,01) [‡] 0,503 [§]	1 [†] (0,99-1) [‡] 0,780 [§]
En casa, bebían frecuentemente	0,99 [†] (0,99-1,01) [‡] 0,753 [§]	1 [†] (1-1) [‡] 0,990 [§]
En casa, se drogaban	1,00 [†] (0,97-1,03) [‡] 0,795 [§]	1 [†] (0,99-1,01) [‡] 0,489 [§]
La madre era maltratada	0,99 [†] (0,98-1,01) [‡] 0,414 [§]	1 [†] (0,99-1) [‡] 0,780 [§]
Escapó antes de los 15 años	1,02 [†] (1,00-1,03) [‡] 0,009 [§]	1 [†] (0,99-1) [‡] 0,572 [§]
Tenía un familiar preso	1,01 [†] (0,99-1,01) [‡] 0,142 [§]	1 [†] (0,99-1) [‡] 0,098 [§]
Amistades delincuentes	1,02 [†] (1,01-1,03) [‡] 0,004 [§]	1 [†] (0,99-1) [‡] 0,789 [§]
Integró una pandilla	1,01 [†] (1,00-1,02) [‡] 0,032 [§]	0,99 [†] (0,99-0,99) [‡] <0,001 [§]

Nota. *La variable edad fue tomada en su forma cuantitativa. [†]Razones de prevalencias crudas. [‡]Intervalos de confianza al 95%.

[§]Valores p. TPA: trastorno de personalidad antisocial.

Las razones de prevalencias crudas, los intervalos de confianza y los valores p fueron calculados con los modelos lineales generalizados (con Poisson, función log, modelos robustos y ajustados por el nivel educativo de los presos).

Tabla 4. Análisis multivariado de los antecedentes familiares asociados a rasgos del trastorno de personalidad antisocial en presos del Perú.

Variables	Tuvo algún rasgo de TPA		Tuvo rasgos (criterios A y C)
	Criterio A	Criterio C	
Edad (tomada en años) [§]	1* (0,99-1) [†] 0,544 [‡]	1,00* (0,99-1) [†] 0,154 [‡]	1* (0,99-1) [†] 0,229 [‡]
Sexo masculino	1,35* (1,30-1,40) [†] <0,001 [‡]	1,02* (1,02-1,03) [†] <0,001 [‡]	1,03* (1,02-1,03) [†] <0,001 [‡]
Nació fuera de la capital	0,89* (0,88-0,91) [†] <0,001 [‡]	0,98* (0,97-0,99) [†] <0,001 [‡]	0,99* (0,98-0,99) [†] <0,001 [‡]
No vivió con su padre	No entró al modelo	1,00* (1-1,01) [†] 0,014 [‡]	No entró al modelo
Escapó antes de los 15 años	1,01* (0,99-1,02) [†] 0,061 [‡]	No entró al modelo	1* (1-1,01) [†] 0,008 [‡]
Amistades delincuentes	1,01* (1-1,02) [†] 0,018 [‡]	No entró al modelo	1* (0,99-1) [†] 0,219 [‡]
Tenía un familiar preso	No entró al modelo	No entró al modelo	1* (0,99-1) [†] 0,074 [‡]

Nota. *Razón de prevalencia ajustada. [†]Intervalos de confianza al 95%. [‡]Valores p.

[§]Esta variable fue tomada en su forma cuantitativa. TPA: trastorno de personalidad antisocial.

Los valores p fueron calculados con los modelos lineales generalizados (con regresión de Poisson, función log, modelos robustos y ajustados por el nivel educativo de los presos).

pandilla juvenil (RPa: 0,99; IC 95%, 0,99-0,99; valor $p < 0,001$). Al considerar los criterios A y C, además del B como constante, estuvo asociado a ser hombre (RPa: 1,03; IC 95%, 1,02-1,03; valor $p < 0,001$), haber nacido fuera de la capital (RPa: 0,99; 0,98-0,99; valor $p < 0,001$) y haber escapado de casa antes de los 15 años (RPa: 1,00; IC 95%, 1,00-1,01; valor $p = 0,008$) (Tabla 4).

DISCUSIÓN

De acuerdo con el género, se encontró que presentar rasgos del trastorno de personalidad antisocial se ha asociado predominantemente al sexo masculino, independientemente de la edad. En diferentes estudios en adolescentes y jóvenes estudiantes, se ha encontrado que una conducta antisocial se presenta más en la población de sexo masculino, este es el caso de estudios realizados en Arequipa-Perú¹³, al igual que en el vecino país de Colombia¹⁴. Es probable que esta relación entre TPA y sexo masculino pueda estar asociada al desarrollo de las hormonas masculinas, como la testosterona. Igualmente, al analizar una población de menores infractores en Granada, España, se encontró que, si bien el sexo femenino tuvo un ligero aumento entre los años 2014 y 2017, excepto en el último año (donde se observó una reducción), el sexo masculino representó más de cuatro veces el porcentaje femenino¹⁵. Al parecer, esta posible relación podría estar presente desde el inicio de la madurez sexual. Por otra parte, en Colombia, se realizó un estudio en dos instituciones psiquiátricas penitenciarias, en el que se encontró que la mayoría presentaba un trastorno de la personalidad (80%), siendo los varones aquellos que presentaron una mayor prevalencia del trastorno de personalidad antisocial (las mujeres tenían mayor trastorno límite)¹⁶.

En lo referente a las características sociales, ante la presencia de rasgos de personalidad antisocial, se ha observado que es menos frecuente entre aquellos que nacieron fuera de la capital. En un estudio realizado a estudiantes de Ciencias de la Salud en la Universidad de Cartagena, se analizaron los rasgos de personalidad antisocial en relación con las características sociodemográficas, y se observó que los estudiantes de procedencia rural presentaron dichos rasgos en un 10%, mientras que en los de origen urbano fue en un 23%¹⁷. Probablemente, el estrés y las desigualdades de vivir en una ciudad de elevada población (como la ciudad de Lima, con más de 10 millones de habitantes), puede precipitar el desarrollo de trastornos. Asimismo, otro estudio evaluó las diferencias sociales y urbanas refe-

rentes a la salud mental, y concluyó que la urbanidad está más relacionada con el padecimiento de trastornos mentales, especialmente la depresión¹⁸.

Un reciente estudio publicado por Al-kassab et al, reportó una alta frecuencia de consumo de marihuana en los centros juveniles de diagnósticos y rehabilitación en Perú. A pesar de no haber encontrado una asociación entre las variables relacionadas a drogas de nuestro estudio, la población de jóvenes internos eventualmente formará parte de los internos penitenciarios mayores, lo que realza la importancia de estudiar el efecto de la elevada frecuencia de consumo de marihuana y la personalidad en una edad crítica como es la adolescencia¹⁹.

Dentro del entorno familiar, el hecho de escapar de casa antes de los 15 años tuvo mayor relación con la presencia de rasgos de personalidad antisocial. En un estudio en España, se identificó la relación de ciertas conductas antisociales en 7.580 adolescentes, de los cuales el 80% manifestó realizar conductas contra las normas, como escaparse de casa, beber alcohol antes de los 16 años y no respetar las normas de tráfico, entre otras²⁰. Es muy probable que estos adolescentes con conductas disociales estén más predispuestos a romper la ley y a acercarse a conductas delictivas que puedan desencadenar su internamiento en un penal. Además, se ha reportado que los motivos para que un niño huya de casa son el maltrato emocional, el abuso físico continuo, haber sido testigo de violencia marital, presentar altos niveles de conflictos con sus padres y que sus progenitores consuman algún tipo de droga, entre otros²¹.

No vivir con el padre y tener amigos que delinquieran también estuvo asociado, como mínimo, a uno de los dos criterios evaluados. Según Montgomery, los niños (principalmente varones) sin padres biológicos tienen el doble de probabilidades de repetir un año escolar y los que presentan comportamientos violentos tienen 11 veces más probabilidades de no vivir con sus padres²². Además, se ha demostrado que la ausencia del padre generalmente tiene un impacto negativo en los niños y adolescentes, y que estos se enfrentarían a un mayor riesgo de desarrollar problemas de conducta. En un estudio, se examinaron las características antisociales familiares según si los padres biológicos vivían en el hogar, concluyendo que si el padre estaba ausente, aumentaba el comportamiento antisocial de cualquier miembro de la familia²². Ahora, en cuanto a las amistades, se encontró en una investigación sobre la conducta antisocial y violenta en adolescentes que, entre los que se encontraban en situación de riesgo, era más común tener amigos con conductas problemáticas, como haber sido expulsados y, sobre todo,

que hubieran cometido conductas violentas. Esto ha puesto de manifiesto que los amigos juegan un importante rol que incrementa el riesgo de que un joven tenga conductas antisociales²³.

También se halló que casi la totalidad de los presos tenían rasgos disociales y la mitad de la población cumplía, cuando menos, dos criterios del trastorno. Pese a que no se encontraron estudios que midieran el trastorno de personalidad antisocial con el mismo instrumento, un estudio realizado en Brasil reportó una prevalencia del 39%. Dicho estudio reportó que este grupo poblacional tenía alto riesgo de presentar otros trastornos de personalidad en simultáneo, como el paranoide, el limítrofe y el pasivo-agresivo²⁴. Otro estudio realizado en Estados Unidos reportó una prevalencia del 26% del trastorno, siendo el más común en los reclusos²⁵.

En cuanto a las limitaciones, la principal fue que los ítems de la encuesta relacionados con los rasgos del trastorno de personalidad antisocial no han sido validados por un especialista en el tema, ni formulados directamente para el diagnóstico del trastorno de personalidad antisocial; pero estas guardan relación con lo evaluado por una de las guías más prestigiosas en temas de clasificación de trastornos mentales⁹. Asimismo, hubiese sido de suma importancia contar con variables que no se encontraron presentes en la base, tales como emplear el engaño o la estafa para un placer personal, el planeamiento premeditado, la irritabilidad y la agresividad, con la finalidad de poder brindar un diagnóstico preciso y descartar diagnósticos diferenciales como esquizofrenia o trastorno bipolar. Por último, la reducción de la población encarcelada no fue muy significativa y, por ende, esta población es extrapolable al total e, incluso, a los prisioneros de países similares al nuestro; tales como Bolivia, Ecuador, Colombia, entre otros.

Finalmente, se concluye que la población penitenciaria peruana presenta una alta prevalencia de rasgos del trastorno de la personalidad antisocial. Además, se encontró que estos últimos se pueden asociar significativamente con ciertos factores sociales y familiares, ya que la prevalencia de rasgos antisociales de la personalidad fue: mayor en el sexo masculino, en los que se escaparon de casa antes de los 15 años; y menor en los que nacieron fuera de la capital.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los docentes del curso de metodología de investigación de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas habernos orientado para poder

realizar el presente trabajo, así como damos las gracias a Ali Al-Kassab por facilitarnos la base de datos de forma compacta.

Fuentes de financiamiento

Autofinanciado.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

CORRESPONDENCIA

Linder Figueroa-Salvador
Dirección: Jr. Soledad 448. Dpto 301.
Lince, Lima, Perú.
E-mail: pcmelfig@upc.edu.pe

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Panamericana de la Salud. Epidemiología de los trastornos mentales en América Latina y el Caribe. [Internet]. OPS; 2009. [Citado 23 Ago 2019]. Disponible en: https://www.who.int/mental_health/publications/mental_disorders_LAC/es/
2. Ministerio de Salud de Perú. Lineamientos de la política sectorial en salud mental. Perú 2018. [Internet]. MINSA; 2018. [Citado 23 Ago 2019]. Disponible en: <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4629.pdf>
3. Grupo PRECA. Informe prevalencia de trastornos mentales en centros penitenciarios españoles (estudio PRECA). [Internet]. Barcelona: 2011. [Citado 23 Ago 2019]. Disponible en: <https://consaludmental.org/publicaciones/EstudioPRECA.pdf>
4. National Collaborating Centre for Mental Health. Antisocial personality disorder: treatment, management and prevention. Leicester: British Psychological Society, The Royal College of Psychiatrists; 2010.
5. Black DW, Gunter T, Loveless P, Allen J, Sieleni B. Antisocial personality disorder in incarcerated offenders: Psychiatric comorbidity and quality of life. *Ann Clin Psychiatry*. 2010;22(2):113-20.
6. Martínez PC, Anaya HM, Salgado D. Desarrollo de la personalidad y virtudes sociales: relaciones en el contexto educativo familiar. *Educación y Educadores*. 2014;17(3):447-67.

7. Ruiz D, Gómez I. Patrones de personalidad disfuncionales en niños y adolescentes: una revisión funcional – contextual. *Suma Psicológica*. 2012;19(2):131-49.
8. Suárez P, Vélez M. El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Rev Psicoespacios*. 2018;12(20):173-98.
9. Asociación Americana de Psiquiatría. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5). 5ª ed. Arlington: Editorial Médica Panamericana; 2014.
10. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú: Primer Censo Nacional Penitenciario 2016. Perfil de la población penal. Perú: INEI; 2016.
11. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Primer Censo Nacional Penitenciario registró 77 mil 86 internos en los Establecimientos Penitenciarios del País. [Internet]. En: Inei.gob.pe. Perú; INEI; 27 Jun 2016.
12. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Informe Final. Censo Nacional de Población Penitenciaria, 2016. Perú: INEI; 2016.
13. Rivera R, Cahuana M. Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*. 2016;(30):85-97.
14. Uribe A, Sanabria A, Orcasita L, Castellanos J. Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Informes Psicológicos*. 2016;(16):103-19.
15. Buil-Legaz P, Burón-Álvarez J, Bembibre J. Perfil Sociodemográfico y Delictivo de los Menores Infractores en Medio Abierto en Granada de 2014 a 2017. *Análisis Descriptivo y Evolución*. *Anuario de Psicología Jurídica*. 2019;(29):61-8.
16. Vallejos M, Cesoni OM. Maltrato infantil, diferencias de género y sus implicaciones clínicas y criminológicas en personas privadas de su libertad. *Rev Colomb Psiquiat*. 2020;49(9):271-8.
17. Cogollo Z. Rasgos de personalidad antisocial en estudiantes de la Universidad de Cartagena, Campus de la Salud. [Tesis]. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena. Facultad de Enfermería; 2018.
18. Kovess-Masféty V, Alonso J, De Graaf R, Demyttenaere KA. A European approach to rural-urban differences in mental health: the ESE-MeD 2000 comparative study. *Can J Psychiatry*. 2005;50(14):926-36.
19. Al-kassab-Córdova A, Cornejo-Venegas G, Gacharna-Madrigal N, Baquedano-Rojas C, De La Borda-Prazak G, Mejía CR. Factores asociados al consumo frecuente de marihuana en jóvenes antes de su ingreso a centros juveniles de diagnóstico y rehabilitación en Perú. *Adicciones* 2021. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1506>.
20. Serrano G, Godás A, Rodríguez D., Mirón L. Perfil psicosocial de los adolescentes españoles. *Psicothema*. 1996;8(1):25-44.
21. Gallardo JA, Trianes MV. Impacto del robo y de la fuga en niños maltratados físicamente. *Rev Psicol Gral Aplic*. 1999;52(4):537-50.
22. Eizirik M, Bergmann D. Ausência paterna e sua repercussão no desenvolvimento da criança e do adolescente: um relato de caso. *Rev Psiquiatr Rio Gd Sul*. 2004;26(3):330-6.
23. Bartolomé R, Montañés M, Montañés J. El papel de los amigos frente a la conducta antisocial en adolescentes. *INFAD Rev Psicol*. 2008;3(1):289-98.
24. Brazão N, Da Motta C, Rijo D, Pinto-Gouveia J. The prevalence of personality disorders in Portuguese male prison inmates: Implications for penitentiary treatment. *Análise Psicológica*. 2015;3(23):279-90.
25. Rotter M, Way B, Steinbacher M, Sawyer D, Smith H. Personality disorders in prison: aren't they all antisocial? *Psychiatr Q*. 2002;73(4):337-49.